

gías, trabajador incansable y arquitecto interesado en lo que se hacía fuera, incorporó, con gran acierto, sensibilidad y funcionalidad a sus construcciones.

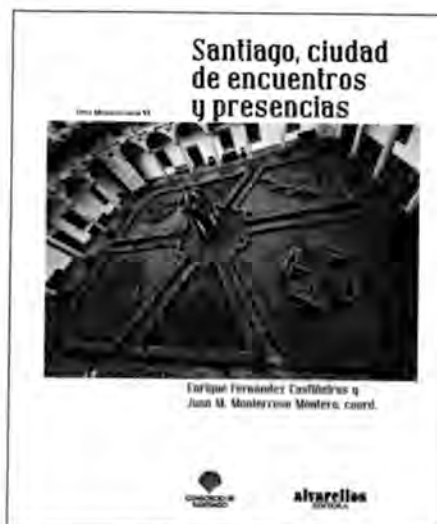
La autora de este libro, Ascensión Hernández, con una prosa amena e informada, traslada al lector a aquella Zaragoza de entre siglos, ilustra sobre sus obras más importantes y señaladas, basta contemplar el profundo tratamiento con el que describe y analiza el Matadero municipal, uno de los edificios más destacados del autor. Al mismo tiempo trata sobre otras construcciones de no menor entidad, como la iglesia parroquial de San Lorenzo en Garra-pinillos o el edificio para las Facultades de Medicina y Ciencias, entre otros muchos encargos públicos y algunos otros privados. Entre sus obras, cabe destacar además, su papel determinante en la Exposición Hispano-Francesa de 1908. No podemos olvidar tampoco la labor de Ricardo Magdalena como importante urbanista, profesor comprometido en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza y eficaz diseñador, tanto gráfico, como industrial o de interiores, todo ello recogido ampliamente en el texto.

No es usual descubrir libros tan desarrollados de esta clase sobre arquitectos que, aun a pesar de su relevancia, no han encontrado todavía su asiento en la historiografía arquitectónica de carácter nacional, ni mucho menos en la internacional. Vale la pena celebrar la publicación de este volumen, magníficamente editado y muy bien fotografiado, que habrá de convertirse en texto fundamental de la dilatada trayectoria profesional de su autora, y en referente de los estudios monográficos de las vidas y obras de arquitectos importantes, para que su recuerdo no se pierda y desaparezca de la memoria colectiva; situación esta muy frecuente en nuestro país al condenar al más total de los olvidos y al ostracismo más absoluto a personas destacadas que contribuyeron de forma decisiva a la creación de sus ciudades. En el caso valenciano podemos encontrar también ejemplos realmente llamativos de olvidos muy sonados que lamentablemente empobrecen el acervo cultural colectivo, limitando de esta forma la posibilidad de conocer a ciudadanos comprometidos con el devenir urbanístico, arquitectónico y social de su tiempo.

David Sánchez Muñoz
Área de Conservación de Patrimonio Cultural
Universitat de València

**FERNÁNDEZ CASTIÑEIRAS, Enrique; MONTE-
RROSO MONTERO, Juan M. Santiago, ciudad**

de encuentros y presencias (Opus Monasticorum VI). Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago, Alvarellos editora, 2012, 406 págs., ISBN: 978-84-89323-82-7.



El último volumen publicado de las actas del Simposio *Opus Monasticorum* –es decir, el número VI–, permite al lector su aproximación y conocimiento al detalle respecto a algunos de los episodios artísticos y culturales más interesantes vividos en la ciudad de Santiago de Compostela. Desde su nacimiento y desarrollo alrededor del sepulcro de Santiago apóstol en el remoto siglo IX, Santiago de Compostela se convirtió en uno de los principales centros neurálgicos de peregrinación, encuentro y recogimiento del catolicismo europeo, estela espiritual que todavía, a día de hoy, traspira entre sus muros y adoquines a pesar del transcurso del tiempo y del distanciamiento manifestado entre la sociedad occidental y la religión.

Esta obra esboza un recorrido a través de esta urbe y de la producción creativa que de ella despertó a lo largo de los siglos “de la mano” de catorce reconocidos historiados del arte, todos ellos miembros y colaboradores del inquieto grupo de investigación “Iacobus, Proyectos y Estudios sobre Patrimonio Cultural” de la Universidad de Santiago de Compostela. Se trata, pues, de paseo en clave histórica y patrimonial por su entramado urbano y monumentos más destacados, dando a conocer nuevas reflexiones y datos de, por ejemplo, el célebre Pórtico de la Gloria y la *Lamentación sobre Cristo muerto* de la Capilla de Mondragón, la única obra realizada en barro cocido del arte compostelano, ambos conservados bajo la Cate-

dral jacobea, modelo ideal de "iglesia de peregrinación"; la iglesia parroquial de Santa María del Camino, el primer templo que daba la bienvenida al peregrino en su llegada al antiguo núcleo amurallado de Santiago desde el Camino Francés; o el antiguo Hospital Real, fundado por los Reyes Católicos en 1499 y que, actualmente, ejerce las funciones de Parador de Turismo.

La lectura de las páginas de este ejemplar hace posible, también, el acercamiento de la galería respecto a otros datos de interés que vinculan esta cuna difusora de soluciones arquitectónicas y estructurales para toda Galicia con el panorama cultural europeo donde se conecta. Pongamos por caso, sus reflexiones respecto a la iconografía esculpida en sus muros o impresa en las cubiertas de sus libros, los modelos e influencias presentes sobre la obra del escultor gallego Mateo de Prado (1637-1662), uno de los más importantes seguidores del artista barroco Gregorio Fernández; así como la relación espiritual tan estrecha mantenida entre Santiago y la Ciudad Eterna, tomando como excusa el culto desarrollado en ambas a los Apóstoles san Pedro y san Pablo.

Por otra parte, cabe destacar que este documento traza en paralelo varias pinceladas que permiten al lector mirar más allá de la rica historia medieval de Santiago de Compostela, presentando algunos testimonios de la misma un tanto atípicos, ya sea por la originalidad de sus planteamientos o por dedicar su atención a una cronología más próxima a la actualidad. Se trata, del hallazgo de un manuscrito del siglo XVI dedicado al arte de la arquitectura en el Archivo Provincial Franciscano de Santiago de Compostela, realizado por el maestro gallego Francisco Fernández Sarela; un estudio que se ocupa de las fuentes artísticas de la arquitectura barroca de Simón Rodríguez –o Fernando de Casas– y la obra impresa en Perú de Fray Miguel Suárez de Figueroa, difundida en Santiago de Compostela; un conjunto de reflexiones sobre la estancia en la ciudad jacobina del pintor asturiano Dionisio Fierros, realizada entre 1855 y 1858, que supondría la renovación pictórica gallega de la época en clave costumbrista así como su acercamiento al romanticismo académico; y, por último, una nueva aportación respecto a la producción abstracta del dibujante, pintor, grabador y escritor gallego Luis Seoane, exiliado a Argentina después de la Guerra Civil.

Cristina Mongay Batlle

Becaria predoctoral de la Universitat de Lleida e investigadora del Centre d'Art d'Època Moderna (CAEM)

VIDAL LORENZO, Cristina; MUÑOZ COSME, Gaspar. *Tikal. Más de un siglo de arqueología*. Valencia: Universitat de València, 2012, 110 págs. ISBN: 978-84-370-9057-3.



En el año 1996 con motivo de la finalización de los trabajos de restauración del Templo I "Gran Jaguar" se inauguró la exposición *Tikal, un siglo de arqueología. Una visión a través de la fotografía* con el objetivo de dar a conocer la historia de las investigaciones y excavaciones llevadas a cabo en Tikal desde su redescubrimiento en 1848 hasta las intervenciones realizadas durante todo el siglo XX. La exposición, comisariada por los doctores Cristina Vidal Lorenzo y Gaspar Muñoz Cosme, ambos con una dilatada trayectoria en el campo de la mayística, fue una obra conjunta entre el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y contó además con la colaboración de diferentes instituciones como el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, la Asociación Tikal, el Museo de la Universidad de Pennsylvania y el Peabody Museum de la Universidad de Harvard entre otras. Esta exposición viajó por España y diferentes países centroamericanos, pasando después a ser exhibida de forma permanente en el Museo de las Estelas de Tikal donde ha sido contemplada por los numerosos visitantes que cada año llegan a estas ruinas arqueológicas para conocer la que sin duda fue una de las ciudades mayas más importantes de la antigüedad.

En el año 2012, atendiendo una solicitud del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala y del Parque Nacional de Tikal, la exposición fue reeditada, y si bien en esencia ésta es fiel a la original, todos sus paneles fueron revisados con el fin de